

NOTA SOBRE LA RECEPCIÓN DE HANS-GEORG GADAMER EN ESPAÑA¹

Joaquín Esteban Ortega

Si tomamos como obvia referencia inicial la publicación castellana en 1977 de *Verdad y Método* (VM) a cargo de la editorial Sígueme de Salamanca podemos comenzar diciendo que la recepción del pensamiento de Gadamer en la filosofía española ha sido lenta² y que su influjo donde se manifiesta primero es en el campo de la exégesis bíblica a través de la denominada nueva herme-

¹ Que nosotros sepamos aún no se ha realizado un trabajo exhaustivo sobre la recepción de H.-G. Gadamer en España ni desde el punto de vista de las influencias intelectuales, ni desde una perspectiva exclusivamente bibliográfica. Del primer tipo, aunque muy breves y sobre hermenéutica en general, pueden consultarse con interés los trabajos de A. ORTIZ OSÉS, «La recepción de la hermenéutica en España» en *Isegoría* V (1992) 154-160 y de F. DUQUE PAJUELO, «Que no es verdad que diez años no son nada ni es febril (sino textil) la mirada: Hermenéutica en la España de hoy» en *ER Revista de Filosofía* 20 (1996) 11-40. Por lo que respecta a la cuestión bibliográfica puede entresacarse alguna información apropiada, entre otros lugares, en las secciones bibliográficas de A. DOMINGO MORATALLA, *El arte de poder no tener razón. La hermenéutica dialógica de H.G. Gadamer*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1991 y J. F. ZÚÑIGA, *El diálogo como juego. La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer*, Granada, Universidad, 1995, y de forma especial del informe bibliográfico realizado por L. E. de SANTIAGO GUERVÓS, «La obra de H.-G. Gadamer» en *Contrastes* II (1997) 383-424.

Por lo que a nosotros respecta y haciendo prevalecer un criterio de inmediatez en el homenaje a uno de los pensadores más significativos del siglo XX arriesgamos tentativamente en el presente número de *Estudios Filosóficos* esta breve referencia inicial al tema siendo conscientes de las limitaciones y de las posibles ausencias involuntarias. Sirva, en todo caso, esta aportación como punto de partida de ulteriores investigaciones más completas y más meditadas.

² La publicación original de *Wahrheit und Methode* como es sabido fue en 1960. A pesar de un relativo fácil acceso creemos de interés recoger en este momento introductorio la nota bibliográfica del conjunto de traducciones de las obras de Gadamer tal y como han ido apareciendo cronológicamente en castellano:

«Los límites de la razón histórica», en *Actas del primer congreso nacional de filosofía*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1949, pp. 1030-1033.

«Nicolás de Cusa y la filosofía del presente» en *Folia Humanística* 2 (1964) 929-937.

«Sobre lo divino en el pensamiento antiguo de los griegos», en *Homenaje a Zubiri en sus 70 años* (1968), Madrid, 2 vols, 1970, pp. 675-689.

«Sobre la disposición natural del hombre para la filosofía» en *Universitas* 10 (1972) 11-120.

néutica (Fuchs, Ebeling, entre otros). Es significativo que la traducción de VM fuera encargada a filólogos, no a filósofos, y la colección en la que se incluía (Hermeneia) tratara especialmente temas teológicos. Sin duda, en España Bultmann y su interpretación peculiar del pensamiento heideggeriano abona-

Nueva Antropología (Dirección con Paul Vogler), tr. Margarita Costa, Barcelona, Omega, 4 vols., 1975-76.

Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica, tr. Ana Agud y Rafael de Agapito, Salamanca, Sígueme, 1977.

«Filosofía: La significación actual de la filosofía griega» en *Resurgimiento* (1979) 17-27.

«El tiempo y el pensamiento occidental de Esquilo a Heidegger», en AA.VV, *El tiempo y las filosofías*, Salamanca, Sígueme-Unesco, 1979, pp. 39-59.

«La dialéctica de la autoconciencia en Hegel», tr. M. Garrido, en *Cuadernos Teorema*, (1980) pp. 17-49.

Hegel y la dialéctica. Cinco ensayos hermenéuticos, tr. Manuel Garrido, Madrid, Cátedra, 1980.

La razón en la época de la ciencia, tr. Ernesto Garzón Valdés, Barcelona, Alfa, 1981.

«La cultura y la palabra. En la perspectiva de la filosofía» en *Universitas* 20: 1 (1982) 45-54.

«Ortega en Alemania», en *El País*, 9-V-1983, pp. 12-13.

«Fenomenología, hermenéutica y la posibilidad de la metafísica» en *Cuaderno de Filosofía y Letras* 6: 1/2 (1983) 9-14.

«Heidegger y el existencialismo» en *Cuaderno de Filosofía y Letras* 6: 1/2 (1983) 15-22.

«Wilhelm Dilthey y Ortega y Gasset: un capítulo de la historia intelectual de Europa» en *Revista de Occidente* 48-49 (1985) 77-88.

«Fenomenología, hermenéutica y la metafísica», tr. S. Mas, en *Teorema* 15 (1985) 73-80.

El giro hermenéutico, tr. A. Parada, Madrid, Cátedra, 1988.

«Historia de efectos y aplicación», en R. WARNING (ed.), *Estética de la recepción*, tr. R. Sánchez, Madrid, Visor, 1989, pp. 81-88.

La herencia de Europa, tr. Pilar Giralt, Barcelona, Península, 1990.

«Sobre la posibilidad de una ética filosófica», tr. L.E. de Santiago, en *Philosophica Malacitana* 5 (1991) 173-187.

La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta, tr. Antonio Gómez Ramos, Barcelona, Paidós 1991.

Verdad y Método II, tr. Manuel Olasagasti, Salamanca, Sígueme, 1992.

Poema y diálogo. Ensayos sobre los poetas alemanes más significativos del siglo XX, tr. Daniel Najmías y Juan Navarro, Barcelona, Gedisa, 1993.

El problema de la conciencia histórica, tr. Agustín Domingo Moratalla, Madrid, Tecnos, 1993.

«Ser, espíritu y Dios» en *Diálogo Filosófico* 9 (1993) 161-177.

Elogio de la teoría, tr. Ana Pocca, Barcelona, Península, 1993.

El inicio de la filosofía occidental, (Lecciones compiladas por V. De Cesare), tr. Ramón Alfonso Díez y M. del Carmen Blanco, Barcelona, Paidós, 1995.

El estado oculto de la salud, tr. N. Machain, Barcelona, Gedisa, 1996.

Estética y hermenéutica, tr. A. Gómez, Madrid, Tecnos, 1996.

Mis años de aprendizaje, tr. R. Fernández, Barcelona, Herder, 1996.

«Estética y hermenéutica» en *Daymon* 12 (1996) 5-10.

Mito y Razón, tr. J. F. Zúñiga, Barcelona, Paidós, 1997.

«Historia y lenguaje», en R. KOSELLECK-H. G. GADAMER, *Histórica y hermenéutica*, tr. F. Oncina, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 97-106.

ban el terreno y además los nuevos aires del Concilio Vaticano II ayudaban a buscar nuevos modelos para una Teología de la Palabra. Todo esto no es de extrañar, dado que la posibilidad de ser receptivos en España con respecto a los influjos filosóficos exteriores en rigor se ha comenzado a abrir a partir de la clausura del ciclo del exilio (1936-1975) del que nos habla Abellán³. Antes del 76 hay que referirse a nuestra representación filosófica exiliada o «marginal» ya que en el interior, a pesar de haberse quedado muchos intelectuales de gran talla, el ambiente se encontraba dominado por las rígidas estructuras de un estricto pensamiento escolástico convergente con los intereses institucionales.

A nuestro modo de ver, es especialmente Ortega y Gasset quien prepara el terreno para recibir la gran transformación del pensamiento que supone la dinamización de la historicidad hermenéutica. Quizás afirmar esto hace unas décadas era algo incomprensible en la medida en que la figura de Ortega aún se encontraba pendiente de ser demonizada, por parte de unos, o sacralizada, por parte de otros. Algunos trabajos muy recientes⁴ nos permiten rescatar con nuestro filósofo la «tradicción humanista velada» y nos permiten ver sin apasionamientos en qué grado Ortega participó de la gran transformación filosófica que se estaba gestando en Europa poniendo en diálogo fructífero sus propias ideas con las de Dilthey, Simmel, Husserl y, en especial, Heidegger. En este sentido, podríamos decir que la recepción de Gadamer comienza siendo una extensión hermenéutica del raciovitalismo histórico y narrativo vía Heidegger.

Ahora bien, si queremos concretar, teniendo siempre en cuenta ese marco descrito de inicial motivación teológica en la recepción y de traducción orteguiana del significado de la historicidad a las categorías endurecidas e inmovilizadas del pensamiento español de posguerra, se pueden distinguir dos tipos de encuentros en el lento proceso de importación de la obra gadame-

«La diversidad de las lenguas y la comprensión del mundo», en R. KOSELLECK-H. G. GADAMER, *Histórica y hermenéutica*, tr. F. Oncina, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 109-125.

En conversación con Hans-Georg Gadamer. Hermenéutica-Estética-Filosofía Práctica, tr. Teresa Rocha, Madrid, Tecnos, 1998.

Arte y verdad de la palabra, tr. J. F. Zúñiga y F. Oncina, Barcelona, Paidós, 1998.

¿Quién soy yo y quién eres tú? Comentario a «Cristal de aliento» de Paul Celan, Barcelona, Herder, 1999.

Educarse es educarse, tr. F. Pereña, Barcelona, Paidós, 2000.

Antología, Salamanca, Sígueme, 2002.

Los caminos de Heidegger, Barcelona, Herder (en preparación).

³ J. L. ABELLÁN, *Panorama de la filosofía española actual. Una situación escandalosa*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.

⁴ F. J. MARTÍN, *La tradición velada. Ortega y el pensamiento humanista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999; A. OVEJERO BERNAL, *Ortega y la postmodernidad. Elementos para la construcción de una psicología postpositivista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

riana: en primer lugar, la implícita, que es la de aquellos estudiantes y jóvenes profesores que tuvieron un contacto directo con el propio Gadamer y que representan la suerte de la recepción en las dos décadas que van de los 60 hasta los 80; y, en segundo lugar, la explícita, que tiene que ver con el desarrollo del estudio directo de su obra precisamente a partir de los 80.

Con respecto a lo primero, tres son las referencias más significativas a nuestro entender: E. Lledó, A. Ortiz-Osés y A. López Quintás.

E. Lledó fue testigo directo, como estudiante en Heidelberg en los años 50, de la gestación de *VM* a través de los cursos y seminarios impartidos por el maestro. Fruto de esa implicación tan biográfica es la primera reseña sobre *VM*⁵, si bien donde se constata la presencia gadameriana de manera creativa es en los trabajos de la década de los 60 que Lledó aglutina en *Filosofía y lenguaje*⁶. En estos trabajos, y en los reunidos más tarde en *Lenguaje e historia*⁷, se percibe cómo las posibilidades más fructíferas de la subjetividad comenzaban a pasar por la desneutralización del *lógos*, del lenguaje y de la historia, a la que les había venido sometiendo el objetivismo epistemológico de la mentalidad cientifista. Sin duda, el posterior desarrollo y maduración personal del pensamiento de Lledó se ha ido naturalmente independizando; sin embargo, se sigue encontrando en todos los trabajos más recientes ese punto de encuentro permanente que es el talante hermenéutico del diálogo platónico.⁸ Este es el motivo por el que nos parece que el gran filtro que, de forma propia, ha acercado y hecho más comprensible en un primer momento el pensamiento de Gadamer y sus significación dentro del contexto filosófico europeo se encuentra en la obra de Emilio Lledó.

En A. López Quintás la ocupación con respecto a la hermenéutica en estos dos decenios (60-80) ha pasado por la preparación de un terreno filosófico que posibilite articular una «estética de la creatividad», ayudando también al acomodo del pensamiento de Gadamer a nuestro lenguaje filosófico a través del desarrollo de conceptos esenciales. Por ejemplo, en *Metodología de lo*

⁵ «La interpretación filosófica» (Reseña a *Verdad y Método*), en *Revista de Filosofía* 22 (1963) 129-137.

⁶ *Filosofía y Lenguaje*, Barcelona, Ariel, 1970, 1974 (ampliada).

⁷ *Lenguaje e Historia*, Barcelona, Ariel, 1978.

⁸ Nosotros mismos nos hemos ocupado de estas relaciones en J. ESTEBAN ORTEGA, *Emilio Lledó: Una filosofía de la memoria*, Salamanca, San Esteban, 1997. El libro, entre otras cosas, trata de exponer e interpretar el propio discurso de Lledó en diálogo con los presupuestos de la filosofía de Gadamer. L. E. de Santiago Guervós ha ratificado este extremo en su reseña a nuestro trabajo cuando apunta que la clave de la lectura del autor «está, precisamente, en haber entablado un diálogo a tres bandas entre Gadamer, Lledó y él mismo. Es decir, ha querido analizar el significado profundo de la memoria —concepto clave de la filosofía de Lledó—, sirviéndose de la hermenéutica filosófica de Gadamer como instrumento interpretativo. Parece como si se quisiese hacer comprender al discípulo a través del maestro, transformando la hermenéutica de Gadamer en una filosofía hermenéutica de la memoria»: «La filosofía hermenéutica de la memoria en la obra de Emilio Lledó» en *Contrastes* III (1988) 323-333.

*suprasensible*⁹, desde una perspectiva fenomenológico-existencial, se evidencia el propósito de una superación del objetivismo y de la unidireccionalidad gnoseológica del conocimiento tradicional (sujeto vs. objeto). Nos habla de una filosofía de lo profundo y de lo supraobjetivo en la que se integran ambas dimensiones de la realidad. Por su parte, en *Cinco grandes tareas de la filosofía actual*¹⁰, no habla tampoco directamente de Gadamer, pero su pretensión es la de establecer una nueva dimensión de la filosofía a partir de la ampliación del concepto de experiencia, entendida ésta desde la lógica de un pensamiento circular en la que se establece una constante mediación entre sujeto y objeto y en la que el individuo hace presente la realidad en sí mismo. Estas intenciones encuentran algún soporte en la revitalización hermenéutica que Gadamer realiza del concepto de mediación hegeliano, sin embargo, no queda muy claro que López Quintás haya querido llevar hasta sus últimas consecuencias el riesgo nihilista que encierra la indigente perspectiva de la finitud y de la subjetividad histórica.

Andrés Ortiz-Osés, por su parte, a finales de los 60 y comienzos de los 70, percibió con claridad el alcance de la filosofía hermenéutica desde los planteamientos de Heidegger y de Gadamer, la «neohermenéutica» tal y como la denomina, para el ámbito de la antropología¹¹ y de las ciencias humanas¹². De forma especial, se puede decir que *Antropología hermenéutica* (1973) es un trabajo imprescindible en la recepción de Gadamer en España en la medida en que en su propuesta se percibe una transformación sobre el modo de comprender al hombre desde su lingüisticidad¹³ y una redefinición de los anquilosamientos humanistas de los que aún se abastecía nuestro entorno cultural. En él, en su parte central, se realiza una exposición de la filosofía de Gadamer que acaba siendo el argumento clave del libro. Tales planteamientos se desarrollan y se hacen extensivos en *Mundo, hombre y lenguaje crítico* (1976)¹⁴. Este trabajo se abre con una breve entrevista a Gadamer y la práctica totalidad de sus apartados están dedicados al desarrollo de los planteamientos gadamerianos desde diversos puntos de vista, en contacto con las tendencias emergentes del momento. Cabe decir, por tanto, que si bien el pensamiento de Ortiz Osés ha derivado hacia una particular concepción de la «coimplicación» semántico-simbólica de la hermenéutica, sus trabajos y la estela de

⁹ *Metodología de lo suprasensible. Descubrimiento de lo superobjetivo y crisis del objetivismo*, Madrid, Editora Nacional, 1963.

¹⁰ *Cinco grandes tareas de la filosofía actual. La ampliación de la experiencia filosófica*, Madrid, Gredos, 1977.

¹¹ *Antropología hermenéutica. Para una filosofía del lenguaje del hombre actual*, Madrid, Ricardo Aguilera, 1973.

¹² «Comunicación e interpretación. Crítica de la Razón hermenéutica» en *Pensamiento* 30 (1974) 399-436; *Comunicación y experiencia interhumana. Una hermenéutica interdisciplinar para las ciencias humanas*, Bilbao, Descleé de Brouwer, 1977.

¹³ «La hermenéutica como problema filosófico-lingüístico» en *Pensamiento* 26 (1970) 427-434.

¹⁴ *Mundo, hombre y lenguaje crítico. Estudios de filosofía hermenéutica*, Salamanca, Sígueme, 1976.

influencias que va dejando en generaciones posteriores de investigadores, han sido y siguen siendo¹⁵ especialmente importantes en la recepción de Gadamer en nuestro país.

Lo que de común tienen estos tres autores a los que nos acabamos de referir es que en rigor ninguno ha realizado una exposición analítica del pensamiento de Gadamer, sino que lo han integrado en su trabajo, en su pensamiento y en sus propuestas particulares. Los primeros trabajos monográficos que exponen y discuten específicamente la filosofía hermenéutica de Gadamer de los que tenemos noticia son producto de tesinas y tesis académicas. En concreto, en 1974, Juan Manuel Almarza presentó su tesis de licenciatura en la Facultad de Filosofía de Roma con el título *La historicidad como fundamento de una hermenéutica filosófica según Wahrheit und Methode de H.G. Gadamer*. Aunque este trabajo no se llegó a publicar sin duda se convirtió en el hilo conductor de la investigación filosófica del autor hasta la fecha. Almarza considera que la clave de comprensión del pensamiento de Gadamer y del pensamiento mismo se articula fundamentalmente a partir del fenómeno de la historicidad. Se trata de una categoría olvidada por la teología y su recuperación filosófica permitía a principios de los 70 establecer la posibilidad de un nuevo discurso menos anquilosado e institucional sobre la salvación en el tiempo. Sin embargo, a pesar de lo dicho, el trabajo de Almarza hasta el presente no ha estado condicionado teológicamente. De forma esencial ha venido manteniendo un diálogo permanente y fructífero con VM tanto en su docencia como en sus publicaciones¹⁶ y asimismo ha sabido en alguna ocasión aglutinar los intereses de distintos investigadores sobre el pensamiento hermenéutico en contexto¹⁷ y apostar decididamente por la participación de Gadamer en la rehabilitación de la filosofía práctica.

Propiamente hablando la primera monografía publicada es la de García Roca¹⁸ cuya intención última también gira entorno a la revitalización ontológica de la teología¹⁹. Ocho años más tarde L. E. de Santiago Guervós publicó

¹⁵ A Ortiz Osés, en colaboración con P. Lanceros, se debe la coordinación del *Diccionario de Hermenéutica*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1998.

¹⁶ «La tradición: Pertenencia y crítica» en *Estudios Filosóficos* 29 (1980) 91; «El lenguaje como anámnese. Fundamentación ontológica de la hermenéutica de H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* 30 (1981) 475-505; «H. G. Gadamer: La historicidad de la comprensión. Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica», en J. M. ALMARZA y otros, *El pensamiento alemán contemporáneo*, Salamanca, San Esteban, 1985, pp. 13-55; «La praxis de la hermenéutica filosófica según H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* 34 (1985) 150-183; «La destrucción de la tradición humanista. Crítica de H. G. Gadamer a la filosofía del arte de E. Kant» en *Estudios Filosóficos* XLV, 128 (1996) 7-53; «La experiencia hermenéutica del arte según H. G. Gadamer. Fundamentación filosófica de la teoría estética de la recepción», en *Estudios Filosóficos* XLV, 129 (1996) 319-378; *El diálogo que somos*, Roma, Tesis Doctoral, 1996 (No editada).

¹⁷ J. M. ALMARZA y otros, *El pensamiento alemán contemporáneo*, Salamanca, San Esteban, 1985.

¹⁸ *La ontología hermenéutica. Significación y límites. El pensamiento de H. G. Gadamer*, Valencia, 1979.

el resultado de su tesis doctoral con el título *Tradición, lenguaje y praxis en la hermenéutica de H.G. Gadamer*²⁰, si bien los resultados de sus investigaciones ya iban apareciendo publicados²¹. Santiago Guervós llegó a la hermenéutica gadameriana introducido, en parte, por la buena relación con J. M. Almarza y marcado por sus estudios filológicos, tanto sobre textos semíticos antiguos como de germanística. Su ocupación con Gadamer ha sido especialmente intensa y gran parte del propósito de su investigación se ha centrado en ponerlo en relación estrecha con el pensamiento contemporáneo, primordialmente en lo referido a las derivaciones hermenéuticas de la postmodernidad²². Mención especial cabe hacer de su breve presentación de la figura y la obra de Gadamer en 1997 para una colección de divulgación filosófica, ya que se trata de un trabajo magistral de síntesis y de claridad expositiva²³. Del mismo modo, como ya se señaló más arriba, también le debemos la recopilación bibliográfica más completa de las obras de Gadamer en castellano²⁴ y la traducción e introducción al importante ensayo del maestro alemán «Sobre la posibilidad de una ética filosófica»²⁵, con lo cual se corrobora también su especial interés y preocupación por la dimensión práctica de la filosofía gadameriana.

En la década de los 90 se percibe una renovación generacional clara en cuanto a la investigación monográfica. Cuatro nuevas publicaciones de jóvenes doctores que, en su día dedicaron sus tesis doctorales al pensamiento de Gadamer, ofrecen un importante grado de profundidad y agudeza en sus análisis al ofrecer sin limitaciones el contexto interpretativo adecuado en el que se mueve la hermenéutica contemporánea con objeto de comprender

- ¹⁹ «Ontología hermenéutica y teología de la palabra» en *Anales Valentinus* 9 (1979) 179-227.
- ²⁰ *Tradición, lenguaje y praxis en la hermenéutica de H. G. Gadamer*, Málaga, Universidad de Málaga, 1987.
- ²¹ «La hermenéutica metódica. Comprensión y objetividad en las hermenéuticas de Schleiermacher, Dilthey y Betti» en *Estudios filosóficos* 34 (1985) 15-53; «Filosofía práctica y hermenéutica. El significado filosófico-práctico de la hermenéutica de H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* 35 (1986) 7-23; «Heidegger y la tradición filosófica en el pensamiento de H. G. Gadamer» en *La ciudad de Dios* 199 (1986) 197-208; «Contribución de la teología medieval a la concepción actual del lenguaje en la hermenéutica» en *Ciencia Tomista* 113/1 (1986) 119-126; «Hermenéutica y ciencia en el pensamiento de H. G. Gadamer» en *Studium*, 26: 3 (1986) 497-510.
- ²² «G. Vattimo: el fin de la metafísica y la postmodernidad» en *Estudios Filosóficos* XXXVI, 103 (1987) 551-571; «Aplicaciones de la hermenéutica a la historiografía filosófica» en *Philosophica Malacitana* II (1989) 197-210; «La ciencia del lenguaje y el lenguaje de las cosas; de Humboldt a la hermenéutica filosófica» en *Philosophica Malacitana* III (1990) 259-271; «El giro «pragmático-hermenéutico» de la filosofía actual desde la perspectiva trascendentalista de K.-O. Apel» en *Contrastes. Revista Interdisciplinaria de Filosofía* I, 1, (1996) 285-308.
- ²³ *Gadamer (1990-)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997.
- ²⁴ «La obra de H.-G. Gadamer» en *Contrastes. Revista Interdisciplinaria de Filosofía* II (1997) 383-424.
- ²⁵ Introducción, traducción y notas a H. G. Gadamer, «Sobre la posibilidad de una ética filosófica» en *Philosophica Malacitana* V (1992) 173-187.

debidamente los diferentes aspectos centrales en los que incide cada investigación.

La primera de ellas, por orden cronológico de aparición, es la de A. Domingo Moratalla²⁶. El carácter exhaustivo y sistemático de su formato no sólo no endurece su discurso sino que, a nuestro entender, permite ofrecer una contextualización apropiada y con todas las garantías para incidir en el tema de fondo, elegido como hilo conductor central, para leer el pensamiento de Gadamer, esto es, el tema de la transformación de la racionalidad metódica en racionalidad dialógica. A la raíz personalista de Domingo Moratalla²⁷ sobre la que se sustenta el acceso a la obra de Gadamer le interesa especialmente la voz del otro, las rupturas de la unidireccionalidad y la consiguiente autentificación histórica de la alteridad. El trabajo se encuentra dividido en cinco grandes capítulos que, desde la descripción del itinerario filosófico de Gadamer, pasando por la constatación de la lingüisticidad y la historicidad de la comprensión y la sustantividad dialógica del acontecer de la tradición, llega a la parte esencial hacia la que se dirige toda la lectura: la estructura interpretativa de la racionalidad práctica. Algunos trabajos adyacentes²⁸ flanquean los resultados de esta investigación que le ha permitido al autor proporcionarse a sí mismo²⁹, y al ámbito sociopolítico de las ciencias humanas, un sólido fundamento para proyectar las implicaciones del presente.

Juana María Martínez en su muy sólido trabajo³⁰, también muy consiente del carácter efectual del pensamiento de Gadamer, no ahorra esfuerzos en enmarcar al autor en la propia tradición que le constituye. Sin embargo, la mirada de su investigación se detiene prioritariamente en constatar cómo las categorías vertebrales de la hermenéutica gadameriana (comprensión, expe-

²⁶ A. DOMINGO MORATALLA, *El arte de poder no tener razón. La hermenéutica dialógica de H. G. Gadamer*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1991.

²⁷ A. DOMINGO MORATALLA, *El humanismo del siglo XX: El personalismo*, Madrid, Cincel, 1985.

²⁸ «De Aristóteles a Gadamer: la relevancia ética de la ontología hermenéutica» en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* 17 (1990) 237-254; «Hermenéutica y ciencias sociales: la acogida conflictiva de Verdad y Método» en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* 18 (1991) 119-151; «Raíces fenomenológico-lingüísticas de la hermenéutica de H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* XL, 115 (1991) 503-524; «Ontología hermenéutica y reflexión filológica: El acceso a la filosofía de H. G. Gadamer» en *Pensamiento* 47, 186 (1991) 195-217; «Historia y Filosofía en H. G. Gadamer»: Introducción a H. G. Gadamer, *El problema de la conciencia histórica*, Madrid, Tecnos, 1993, pp. 9-37; «La herencia de H. G. Gadamer en K. O. Apel: ¿Hermenéutica experimental o hermenéutica trascendental?» en *Pensamiento* Vol. 50, 197 (1994) 253-266.

²⁹ «Para una estética de la lectura. Lectura y sociedad de la información» en *Razón y fe* 121 (1990) 646-655; «Perfeccionistas y liberales. El horizonte político de la verdad en Gadamer y Rorty» en *Estudios Filosóficos* 129 (1996) 261-296; «La intención perfeccionista de Rawls: ¿Un puente ético entre la hermenéutica y el liberalismo?» en *Revista Agustiniiana* XXXVII, 114 (1996) 1049-1085; «Esperanzas de Libertad: Ética y Política en la hermenéutica de Gadamer y Rorty» en *Contrastes* 4 (1999) 193-212; «Gadamer y Apel: ¿hermenéutica experiencial o hermenéutica trascendental?» en *Anthropos* 183 (1999) 71-76.

³⁰ Juana M^a MARTÍNEZ, *La filosofía de las ciencias humanas y sociales de H. G. Gadamer*, Barcelona, PPU, 1994.

riencia, lingüística e historicidad) reconstruyen la concepción de la ciencia, en general, y de las ciencias humanas, en particular. Sin duda se trata de un trabajo importante, en la medida de que las lagunas que los críticos de Gadamer han querido encontrar a su pensamiento han incidido en la falta de una base de regulación de la objetividad. J. M^a. Martínez, esclarece cómo la dimensión metodológica que se proyecta desde la hermenéutica hacia la totalidad de las ciencias, incluso a las tradicionalmente denominadas ciencias naturales, se ve sometida a una transformación cualitativa al dinamizarse de raíz la experiencia. El método, de este modo, cabe entenderlo procesualmente, como un procedimiento, y las posibilidades que abre esta perspectiva aún las estamos descubriendo³¹.

El libro de Zúñiga³², aparte de presentar una exhaustiva bibliografía de y sobre Gadamer, centra su pormenorizado análisis de la obra del autor en el concepto clave de diálogo y todas sus extensiones. La estrategia de lectura es la de un análisis riguroso de los textos, de un auténtico ejercicio hermenéutico. Y, por su parte, desde otra perspectiva más literaria y estética pero de igual modo rigurosa, A. Gómez Ramos³³, realiza un magistral estudio sobre la traducción como modo de ser constitutivo de la hermenéutica gadameriana. Tanto Domingo Moratalla, como Zúñiga, como, de forma especial, Gómez Ramos, han traducido a nuestra lengua diferentes libros de Gadamer.

Luis Garagalza, muy en la órbita receptora de A. Ortiz Osés, publicó también un trabajo³⁴, fruto de su tesis doctoral, en que hacía compartir los intereses por el lenguaje en el ámbito del pensamiento contemporáneo a Gadamer, con G. Durand y E. Cassirer desde la perspectiva de una hermenéutica simbólica. En esta misma orientación de su trabajo acaba de publicar recientemente una *Introducción a la hermenéutica*³⁵.

En este grupo, aunque no haya publicado una monografía temática, podríamos incluir también los trabajos de M^a Carmen López Sáez³⁶, quien

31 Otros de sus trabajos son: «Objetividad y verdad en la hermenéutica de H. G. Gadamer» en *Anales de Filosofía* IV (1986) 157-164; «Experiencia y comprensión. Estudio a través del arte como lenguaje» en *Anuario Filosófico* XXI, 1 (1988) 143-150; «El aspecto semántico de la comprensión en las ciencias humanas y sociales» en *Philosophica Malacitana* III (1990) 155-164; «Metodología y experiencia hermenéutica» en *Daymon* 4 (1992) 139-154. «La historicidad de la acción humana en H. G. Gadamer y el objeto de la ciencia de la historia» en *Actas I Congreso de la Sociedad de Lógica*, Madrid, UNED, 1993, pp. 427-431.

32 F. ZÚÑIGA GARCÍA, *El diálogo como juego. La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer*, Granada, Universidad, 1995.

33 A. GÓMEZ RAMOS, *Entre líneas. Gadamer y la pertinencia de traducir*, Madrid, Visor, 2000. Véase también del mismo autor su reciente trabajo en el que se pone en relación a Gadamer con H. Arendt: «El acuerdo originario. Algunos paralelos entre Gadamer y Arendt sobre política e historia, con un corolario (I)» en *Volubilis* 8 (2000) 70-89.

34 *La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Anthropos, 1990.

35 *Introducción a la hermenéutica*, Barcelona, Anthropos, 2002.

36 «El sentido de la historia de la filosofía para la filosofía hermenéutica» en *Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía* I, 1 (1996) 151-172; «El paradigma del texto en la filosofía herme-

desde su investigación y su docencia en seminarios de doctorado está esclareciendo las propuestas gadamerianas al presentarlas en viva relación con la filosofía contemporánea.

Además de estos autores reseñados han sido muchas las colaboraciones que en el transcurso de estos últimos veinte años han ayudado en nuestro país a comprender el alcance del pensamiento de Gadamer. Se nos ocurre, en esta parte final de nuestra breve nota, ofrecer un panorama sistemático de los centros de interés más significativos sobre los que se han volcado numerosos trabajos.

Aparte de las monografías antementadas, que obviamente han incluido una dimensión analítica y expositiva además de la propiamente crítica, han ido apareciendo una serie de exposiciones generales sobre la hermenéutica gadameriana que van, por ejemplo, desde la más académica de Hernández Pacheco, pasando por algunas de carácter más enciclopédico, hasta llegar a la más personal de Duque y a la fluida y ágil de Villacañas³⁷.

Quizás, por su parte, el tema que más interés ha suscitado haya sido el de la dimensión ontológica de la hermenéutica. La fuerte recepción de la filosofía de Heidegger en España ha facilitado la connatural extensión gadameriana sustentada en el fenómeno aconteciente de la lingüisticidad. En este sentido son de destacar, entre otras, las aportaciones de García Roca, M. Álvarez Gómez y de J. Pegueroles, cuyo encuentro con Gadamer le supone un autodebate consigo mismo sobre la dimensión metafísica del problema de la verdad³⁸. Asimismo no ha pasado desapercibida la transformación epistemo-

néutica» en *Pensamiento* 53, 206 (1997) 215-242; «Filosofía hermenéutica y deconstrucción» en *Revista de Filosofía* 18 (1997) 57-82; «La comprensión ontológica en H. G. Gadamer» en *Letras de Deusto* 79 (1998) 173-198; «Interpretar o construir. Gadamer o Derrida» en *Analogía* 2 (2000) 101-120.

³⁷ F. DUQUE PAJUELO, «Gadamer y la decisión de pensar», en H. G. GADAMER, *La dialéctica de la autoconciencia en Hegel*, Teorema, Valencia, 1980, pp. 1-13; R. GARCÍA MATEO, «Hans-Georg Gadamer, filósofo de la hermenéutica» en *Arbor* 106 (1980) 209-214; L. GARAGALZA, *La interpretación de los símbolos. Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Anthropos, 1990; M. MACEIRAS FAFIÁN, J. TREBOLLE BARRERA, *La hermenéutica contemporánea*, Madrid, Cincel, 1990; J. HERNÁNDEZ-PACHECO, «Hans-Georg Gadamer. Interpretación, verdad e historia», en *Corrientes actuales de Filosofía. La escuela de Frankfurt. La filosofía hermenéutica*, Madrid, Tecnos, 1996, pp. 228-272; L. E. de SANTIAGO GUERVÓS, *Gadamer (1990-)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1997; J. L. VILLACAÑAS BERLANGA, «Gadamer y una cierta vuelta de la hermenéutica a la especulación», en *Historia de la Filosofía Contemporánea*, Madrid, Akal, 1999, pp. 303-322.

³⁸ M. ÁLVAREZ GÓMEZ, «Lenguaje y Ontología en H.G. Gadamer», en J. M. ALMARZA y otros, *El pensamiento alemán contemporáneo*, Salamanca, San Esteban, 1985, pp. 57-96; J. A. BINABURO ITURBIDE, «La ontología hermenéutica en el horizonte lingüístico» en *Diálogo Filosófico* VIII / 1 (1992) 30-41; J. CONILL SANCHO, «Hacia una antropología de la experiencia» en *Estudios Filosóficos* 37 (1988) 459-493; J. ESTEBAN ORTEGA, «La potencialidad del *metaxy* platónico en la filosofía hermenéutica de la memoria de H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* 126 (1995) 307-338; Idem, «La revitalización hermenéutico-lingüística de la memoria en H. G. Gadamer y E. Lledó» en *Pensamiento* 204 (1996) 403-428; L. GARAGALZA, «La ontologicidad del lenguaje en la hermenéutica de Gadamer» en *Letras de Deusto* 17: 37 (1987) 77-88; J. GARCÍA ROCA, «Ontología hermenéutica y teología de la palabra» en *Anales Valentinus* 9 (1979) 179-227; Idem, *La ontología hermenéutica. Significación y límites. El pensamiento de H. G. Gadamer*,

lógica que supone la filosofía hermenéutica; temas como la distancia temporal, el relativismo, la traducción como conocimiento, la crisis de la racionalidad fundacional o la epistemología del prejuicio, vienen jalonando esta perspectiva de los planteamientos gadamerianos³⁹.

Sabemos bien según nuestro autor que las grandes implicaciones de la recuperación de la experiencia de verdad se encuentran en la historia y en el arte. Los endurecimientos objetivistas han enquistado los brotes de creatividad en la experiencia hermenéutica de sentido que acontece desde la tradición y desde lo bello. En ambos espacios encontramos también referencias directas de interés, tanto en el ámbito de la historia⁴⁰ (quizás este asunto no demasiado frecuentado), como de la historiografía general⁴¹ y filosófica⁴², como del arte en general⁴³ y de la estética de la recepción en particular⁴⁴. Vaya

Valencia, 1979; J. LORITE MENA, «Objetividad, deseo de verdad y hermenéutica» en *Pensamiento* 40 (1984) 3-32; M^a C. LÓPEZ SÁENZ, «La comprensión ontológica en H. G. Gadamer» en *Letras de Deusto* 79 (1998) 173-198; J. PEGUEROLES, «Presencia y representación (Hermenéutica y Metafísica, en Gadamer)» en *Espíritu* XLII (1993) 5-24; Idem, «El ser y la verdad en la hermenéutica de Gadamer» en *Espíritu* XLIII, 109 (1994) 5-20; Idem, «La verdad hermenéutica en Gadamer» en *Espíritu* XLIII, 110 (1994) 125-136; Idem, «La revolución hermenéutica en H. G. Gadamer» en *Espíritu* XLV, 114 (1996) 173-182; Idem, «La verdad en la hermenéutica de Gadamer. Síntesis y retractación» en *Espíritu* XLV, 114 (1996) 229-232; Idem, «Tres notas sobre Gadamer y una reseña» en *Espíritu* 120 (1999) 189-197; J. RECAS BAYÓN, «El concepto gadameriano de verdad» en *Anales del Seminario de Metafísica* 26 (1992) 93-106; C. REVILLA GUZMÁN, «Los límites de la textualidad. Escritura y diálogo en la hermenéutica gadameriana» en *Anales del Seminario de Metafísica* 29 (1995) 171-188; «La recuperación de la palabra. Perspectivas hermenéuticas sobre la cuestión del lenguaje en *Convivium*, 2^a serie, 10 (1997) 88-110.

- ³⁹ J. TREBOLLE, «El problema hermenéutico de la distancia temporal. Dilthey, Heidegger Gadamer» en *Augustinianum* 13 (1973) 93-13; D. SÁNCHEZ MECA, «La crítica hermenéutica al fundacionismo moderno» en *Anales del Seminario de Metafísica* 26 (1992) 49-72; L. SOLA, «Algunas perspectivas actuales en torno al problema del relativismo epistemológico: Winch, Gadamer, Kuhn, Feyerabend, Rorty» en *Sistema* 108 (1992) 123-140; A. GABILONDO, «El conocimiento como lector, traductor e intérprete: Los caminos de la hermenéutica», en AA VV, *Problemas fundamentales del conocimiento*, Salamanca, Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, 1994, pp. 27-45; C. SARRATE GARCÍA, «Verdad y Método, revisión desde la semiótica» en *Estudios Filosóficos* 126 (1995) 243-268; C. VILLORIA, «Hermenéutica y reconstrucción de la razón», en G. VATTIMO y otros, *Filosofía, política, religión. Más allá del «pensamiento débil*», Oviedo, Nobel, 1996, pp. 173-212. M. PARMEGGIANI, «Gadamer y la legitimación de los prejuicios en la filosofía hermenéutica» en *Contrastes* 4 (1999) 295-309.
- ⁴⁰ R. RODRÍGUEZ, «Filosofía y conciencia histórica» en *Revista de Filosofía* 29 (tercera época), núms. 2/5 (1989) 5-29; V. RÜHLE, «Experiencia de la historia y experiencia histórica (Sobre el concepto de conciencia histórico-efectual en Gadamer)» en *Isegoría* 4 (1991) 74-87.
- ⁴¹ J. L. VILLACAÑAS, y F. ONCINA, Introducción a R. KOSELLECK-H. G. GADAMER, *Histórica y hermenéutica*, tr. F. Oncina, Barcelona, Paidós, 1997, pp. 9-53.
- ⁴² F. DUQUE PAJUELO, *Los destinos de la tradición. (Filosofía de la historia de la filosofía)*, Barcelona, Anthropos, 1989; Idem, *La humana piel de la palabra. Una introducción a la filosofía hermenéutica*, Chapingo, Universidad Autónoma de Chapingo, 1994; M^a C. LÓPEZ SÁENZ, «El sentido de la historia de la filosofía para la filosofía hermenéutica» en *Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía* I, 1 (1996) 151-172; Idem, «El paradigma del texto en la filosofía hermenéutica» en *Pensamiento* 53, 206 (1997) 215-242; D. SÁNCHEZ MECA, *Fundamentos de hermenéutica aplicada. Comprensión e interpretación de las obras filosóficas*, Madrid, UNED, 1996.
- ⁴³ J. ESTEBAN ORTEGA, «Memoria hermenéutica y des-subjetivación estética» en *Studium* XXXVI, Fasc. 1 (1996) 105-119; A. GABILONDO, «Leer arte», introducción a H. G. GADAMER, *Estética y hermenéutica*, tr. A. Gómez, Madrid, Tecnos, 1996, pp. 11-45; J. M. ALMARZA, «La

por delante que esta última extensión de la hermenéutica ha tenido una acogida especialmente favorable a través de la figura de Hans Robert Jauss, discípulo de Gadamer en el marco de la teoría de la literatura y en estrecho debate con el deconstruccionismo, tanto literario como filosófico⁴⁵. Otros debates, como el mantenido con la teoría crítica de Habermas⁴⁶ o con la aspiración fenomenológica de la hermenéutica gadameriana⁴⁷ o con la dimensión jurídica de la hermenéutica⁴⁸, también han sido objeto de consideración en nuestro país. Y del mismo modo comienza a abrirse una línea de atención tre-

destrucción de la tradición humanista. Crítica de H.G. Gadamer a la filosofía del arte de E. Kant» en *Estudios Filosóficos* XLV, 128 (1996) 7-53; Idem, «La experiencia hermenéutica del arte según H.G. Gadamer. Fundamentación filosófica de la teoría estética de la recepción» en *Estudios Filosóficos* XLV, 129 (1996) 319-378; J. VIDAL CALATAYUD, «Ontología del arte y estética postmetafísica. Sobre la filosofía del arte de H. G. Gadamer» en *Anales del Seminario de Metafísica* 31 (1997) 133-144.

- ⁴⁴ La bibliografía sobre el tema es muy abundante pero nos permitimos destacar las siguientes obras y recopilaciones: A. MAYORAL, (Compilador), *Estética de la recepción*, Madrid, Arco/Libros, 1987; R. WARNING, (ed.), *Estética de la recepción*, tr. R. Sánchez, Madrid, Visor, 1989; S. WAHINÓN BENSUSAN, *Saber literario y hermenéutica. En defensa de la interpretación*, Granada, Universidad de Granada, 1991; José M. CUESTA ABAD, *Teoría hermenéutica y literatura*, Madrid, Visor, 1991; M. IGLESIAS SANTOS, «La estética de la recepción y el horizonte de expectativas», en D. VILLANUEVA, (Compilador), *Avances en Teoría de la Literatura*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, 1994, pp. 35-115; J. DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, (Compilador), *Hermenéutica*, Madrid, Arco/Libros, 1997.
- ⁴⁵ P. PEÑALVER GÓMEZ, «De la ilustración insatisfecha a la hermenéutica insatisfactoria» en E. BELLO (ed.), *Filosofía, sociedad e incomunicación. Homenaje a Antonio García Martínez*, Murcia, Universidad, 1983, pp. 327-345; M. PEÑALVER, «Gadamer-Derrida: De la recolección a la diseminación de la verdad» en *ER. Revista de Filosofía* II (1986) 7-20; Idem, «Las perplejidades del lector contemporáneo: semiotizar, interpretar, deconstruir» en *Fragmentos de Filosofía* 3 (1993) 129-154; M^a C. LÓPEZ SÁENZ, «Filosofía hermenéutica y deconstrucción» en *Revista de Filosofía* 18 (1997) 57-82. «Interpretar o construir. Gadamer o Derrida» en *Analoxía* 2 (2000) 101-120; A. GÓMEZ RAMOS, «Cuando la conversación tropieza. Los límites del diálogo entre Gadamer y Derrida» en *La balsa de la Medusa* 43 (1997) 39-54; A. GÓMEZ RAMOS (ed.), *Diálogo y deconstrucción. Los límites del encuentro entre Gadamer y Derrida*, Madrid, Cuaderno Gris - UAM, 1998.
- ⁴⁶ R. MONTORO ROMERO, «Hacia la construcción de una teoría de la interpretación: en torno al debate Habermas-Gadamer» en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 14 (1981) 47-68; M. ÁLVAREZ GÓMEZ, «Hermenéutica y racionalidad según las concepciones de Gadamer, Apel y Habermas» en *Aporía* IV, 15/16 (1982) 5-33; M^a Isabel LAFUENTE, «Unidad y rupturas de la razón. Husserl, Gadamer, Habermas» en *Contextos* 1 (1983) 59-92; M. BOLADERAS CUCURELLA, «La filosofía hermenéutica y las críticas de Habermas y Albert», en Margarita BOLADERAS CUCURELLA, *Razón Crítica y sociedad. De Max Weber a la Escuela de Frankfurt*, Barcelona, PPU, 1985, pp. 309-326; F. LAPUERTA AMIGO, «Lenguaje, tradición y forma de vida. En torno al debate Habermas-Gadamer» en *Recerca* (Castellón) 17, 4 (1993) 49-59.
- ⁴⁷ J. M^a GÓMEZ HERAS, «Vía hermenéutica de la filosofía: La matriz husserliana», en AA. VV, *Filosofía, lenguaje y comunicación*, Salamanca, Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, 1987, pp. 5-36; A. DOMINGO MORATALLA, «Raíces fenomenológico-lingüísticas de la hermenéutica de H. G. Gadamer» en *Estudios Filosóficos* XL, 115 (1991) 503-524; F. MONTERO MOLINER, «Fenomenología del prejuicio» en *Isegoría* 5 (1992) 28-42.
- ⁴⁸ A. OSUNA FERNÁNDEZ-LARGO, *La hermenéutica jurídica de Hans-Georg Gadamer*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992; Idem, *El debate filosófico sobre hermenéutica jurídica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1995. Estos dos libros complementarios de Osuna no sólo tienen el valor de ser buenas exposiciones de la filosofía de Gadamer y de los debates que ha generado, sino que de forma primordial suponen una fundamentada iniciativa de revisión de presupuestos clásicos de la filosofía del derecho.

mendamente fructífera de la hermenéutica con la educación y viceversa, de ella vamos dando cuenta en alguno de nuestros propios trabajos⁴⁹.

Como se puede constatar, por tanto, la filosofía de Gadamer resulta ser una referencia esencial para el desarrollo de una concepción más dinámica y cualitativa de la filosofía y de las ciencias humanas en general en la medida en que la complejización a la que se ven sometidos el mundo y la vida en todos sus ámbitos está haciendo difuminarse las fronteras entre disciplinas. Sin embargo, y a pesar de lo expuesto, no se puede decir que el caudal bibliográfico en España, en lo que se refiere a este ejercicio dialógico y de aplicación hermenéutica para el conjunto de las ciencias, esté siendo igual que el que se produce en otros países como Alemania y, especialmente, Estados Unidos e Italia. Quizás la presencia frecuente del propio Gadamer desde su jubilación académica en los foros más significativos de estos países haya movilizadado el interés por la proyección de su pensamiento. Sí que se constata, de forma general, que de una mirada inicialmente teológica y metafísica, motivada por la necesidad de establecer un discurso más dinámico con el ámbito religioso de la fe y el filosófico de la ontología, se ha ido obrando una lectura más comprometida desde los intereses de la filosofía práctica, tanto en ética como en política y en ciencias sociales. En este sentido, llenar de contenido la posibilidad de que verdaderamente el otro pueda tener razón abre una fructífera vía dialógica y de tolerancia activa verdaderamente necesaria para nuestro antagónico mundo «glocal». Sea como sea, y en todo caso, lo cierto es que la lentitud con la que se ha ido obrando la recepción de Gadamer en España ha hecho que aún nos encontremos en una posible etapa final monográfica de conocimiento en su extensión de las implicaciones internas de su pensamiento. Sin duda, quedan aún por recorrer con detenimiento buena parte de los desarrollos y las implicaciones (aplicaciones) externas de la propia interpretación en su ejercicio.

⁴⁹ J. ESTEBAN ORTEGA, «La prudencia y la memoria como virtudes pedagógico-hermenéuticas» en *Letras de Deusto* XXXI, 91 (2001) 157-180; Idem, «El pensamiento hermenéutico en la teoría de la educación de John Elliott» en *Revista de Ciencias de la Educación* (en prensa); Idem, «Cultura escolar y complejidad en el marco de la teoría hermenéutico-narrativa de la educación» en *Cultura y Educación* (en prensa); Idem, *Memoria, hermenéutica y educación*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002. Sobre la misma temática existe una tesis doctoral de interés, A. PAGES SANTACANA, *Bases hermenéutico-filosóficas de la acción educativa. La teoría de la interpretación de Hans-Georg Gadamer*, Barcelona, Universidad Autónoma, 1992, Microforma, que intenta extraer de categorías básicas de la hermenéutica de Gadamer como Praxis phrónica, formación, autoridad, comprensión y diálogo una fundamentación para la acción educativa.